

EL AGUA
espejo de las palabras

水はことばの鏡

江本 勝

Si este libro le ha interesado y desea que lo mantengamos informado de nuestras publicaciones, escribanos indicándonos cuáles son los temas de su interés (Astrología, Autoayuda, Esoterismo, Qigong, Naturismo, Espiritualidad, Terapias Energéticas, Psicología práctica, Tradición...) y gustosamente lo complaceremos.

Puede contactar con nosotros en
comunicación@editorialsirio.com

Título original: WATER: THE MIRROR OF WORDS
Traducido del japonés por Víctor Illera Kanaya
Diseño de portada: Editorial Sirio, S.A.

© de la edición original
Masaru Emoto 2008

© Office Masaru Emoto 2008

© de la presente edición

EDITORIAL SIRIO, S.A.

C/ Panaderos, 14
29005-Málaga
España

EDITORIAL SIRIO

Nirvana Libros S.A. de C.V.
Camino a Minas, 501
Bodega nº 8,
Col. Lomas de Becerra
Del.: Alvaro Obregón
México D.F., 01280

ED. SIRIO ARGENTINA

C/ Paracas 59
1275- Capital Federal
Buenos Aires
(Argentina)

www.editorialsirio.com
E-Mail: sirio@editorialsirio.com

I.S.B.N.: 978-84-7808-726-6

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Masaru Emoto

EL AGUA
espejo de las palabras

水はことばの鏡

江本 勝

editorial  irio, s.a.

Introducción

Han pasado exactamente catorce años desde la publicación de *Los mensajes del agua*, en junio de 1996 (Hadokyoikusha Ed.). Dos años después, en 1998, se publicó *El agua conoce las respuestas* (Sunmark Publishing Inc.). Poco tiempo después de esta segunda publicación, en marzo del año 2000, comenzó mi ajetreado periplo por el mundo. La enorme repercusión de los libros mencionados hizo que me llovieran sin cesar peticiones de conferencias. En todo este tiempo he visitado más de 70 países y he sido invitado a pronunciar más de mil conferencias. Por supuesto, esta acogida fue algo totalmente inesperado, habida cuenta de que hasta que comencé a investigar el agua a mis 43 años, yo era un simple empleado, corriente y moliente.

En los más de ocho años que llevo viajando por el mundo como conferenciante, lo que más ha llamado mi atención ha sido el hecho de que al mostrar palabras escritas al agua, después congelarla y tomar fotografías de su cristal con la ayuda de un microscopio, el agua expresa sus impresiones sobre dichas palabras a través de la configuración de su cristal.

La gente suele preguntarme por las razones que me llevaron a hacer algo así. Es una idea que se me ocurrió casi sin proponérmelo, como una extensión natural de mis experiencias como practicante de la medicina alternativa utilizando el *hadosui*. El *hadosui* se elabora proyectando o trasladando al agua información sobre la persona, detectada con el medidor de hado. Se sabe que

para la obtención de dicha información no es necesaria la presencia de la persona como tal, sino que es suficiente una foto de ella o simplemente su nombre. Por eso sabía que las fotografías o las letras eran portadoras de información. Así, cuando logré fotografiar los cristales de agua, comencé inmediatamente con los experimentos con palabras.

Los dos primeros vocablos con las que experimenté fueron "gracias" e "imbécil". Los resultados confirmaron mis predicciones, y continué trabajando con otras palabras. En todos los experimentos que realicé, el agua tendía a formar cristales de carácter positivo cuando era expuesta a palabras con connotaciones positivas, y al contrario.

Seguí observando la misma tendencia en experimentos posteriores, en los que le mostraba al agua fotografías o bien la exponía a la música. Esta tendencia fue adquiriendo rango de ley. La primera vez que logré fotografiar un cristal de agua fue en 1994. En los cinco años siguientes fui confirmando el fenómeno, repitiendo experimentos básicos. La culminación de este proceso fue la publicación de *Los mensajes del agua*, en junio de 1996.

El libro fue publicado con mis propios y limitados medios, por lo que apenas se pudo publicitar. Sin embargo, su difusión en Japón fue imparable.

Sin lugar a dudas, los resultados de los experimentos fueron sorprendentes e impactantes.

Hubo quienes los rechazaron por increíbles; otros trataban de refutarlos. Pero muchas otras personas los acogieron con los brazos abiertos y simpatizaron con la idea que subyacía en ellos. Gracias a que este primer libro se editó en versión bilingüe, en japonés e inglés, seis meses después de su publicación en Japón, comenzó a difundirse como la pólvora por Europa y el resto del mundo. La difusión fue acompañada de la constatación, en otros muchos países, de los fenómenos descritos en el libro.

Durante los últimos diez años he reflexionado mucho sobre el porqué de este fenómeno, por la responsabilidad que siento como su descubridor y por el gran número de simpatizantes que la idea ha ido ganando a su paso. Y, finalmente, gracias a mis viajes por el mundo, me he dado cuenta de que la respuesta puede hallarse en las enseñanzas de las religiones.

Por ejemplo:

- Cristianismo: «Al principio fue el verbo».
- Islamismo: El carácter absoluto de las palabras del Corán, su libro sagrado.
- Budismo: Los mantras.
- Hinduismo: El carácter absoluto de la resonancia de la palabra sánscrita *Om*.
- Sintoísmo: Kotodama.

Al buscar la nota común a todas estas categorías, di rápidamente con la palabra «vibración». Por supuesto, las doctrinas de estas religiones son el resultado de la búsqueda del principio rector del universo. Por lo tanto, en realidad sería más acertado hablar de «luz» o de «hado»,

que se acerca a la idea de «cuanto» que los físicos modernos se afanan por encontrar.

Pienso que conocer la verdadera esencia y entidad de las palabras es condición necesaria para llegar a comprender el significado del hombre. De la misma forma, creo que la naturaleza de la relación entre las palabras y el agua es una cuestión de enorme relevancia que, tarde o temprano, la humanidad deberá comprender.

Estoy convencido de que los experimentos que he venido realizando, mostrándole al agua palabras y fotografías, exponiéndola a música y ofreciéndole oraciones, serán una referencia muy importante para el trabajo de los científicos en el futuro.

Mientras rezo para que ese día llegue cuanto antes, dedico este libro a todos aquellos que buscan la paz y la felicidad del mundo.

Mención especial merece el doctor Jacques Benveniste, quien hace más de veinte años fue el primer científico que lanzó la idea de que «el agua memoriza información», y a causa de ello tuvo que sufrir enormes dificultades para poder seguir con sus investigaciones. Este libro está dedicado a honrar su recuerdo.

Por último, quiero mostrar mi más sincero amor y agradecimiento a mi mujer, Kazuko, sin cuya impagable labor de producción y edición de los tres volúmenes de *Los mensajes del agua*, yo nunca habría llegado a ser lo que soy ahora.

En mi casa, el 3 de mayo de 2007
Masaru Emoto



Índice

Introducción	6
Capítulo 1. Las palabras	9
Las formas de la palabra «gracias»	10
Las palabras de la vida	33
Las formas del amor	78
El hado de los discursos	94
El rostro lloroso del agua	98
Capítulo 2. El arte	107
Las grandes obras de la música universal	108
Las grandes obras de la música japonesa	120
Mostrar fotografías al agua	129
Capítulo 3. La oración	145
La quinta dimensión	146
Las religiones y el poder de la oración	154
De «Los 99 nombres de Alá»	172
La ceremonia del 25 de julio de 1999. «Gracias, lago Biwa»	174
Capítulo 4. Experimentos varios	181
Los cristales de las esencias florales	186
EM-X	191
Último informe experimental con agua corriente	192
Reflexiones del agua	196
Hechos y fenómenos sorprendentes	206
Experimentos realizados por los lectores	210
Cómo fotografiar el cristal del agua congelada	216
El Proyecto Emoto	217
Epílogo	218

Capítulo 1

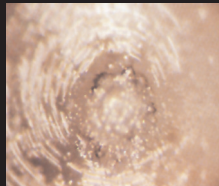
Las palabras

Las fotografías de los cristales de las palabras «gracias» e «imbécil» se han hecho famosas por muchas razones. Realicé el experimento con ellas porque me pareció que podrían ser ejemplos claros de lo que trataba de demostrar. Recuerdo que cuando vi los resultados, me sentí intensamente espoleado a continuar con mis investigaciones.

Después me pregunté qué pasaría si le mostraba al agua palabras de otros idiomas distintos al japonés. Así fue como comencé a experimentar con vocablos extranjeros. El abanico de idiomas con los que experimentar fue creciendo al tiempo que iba sumando conferencias en mi currículum. Cada idioma tiene sus peculiaridades y muestra su personalidad en la expresión de los cristales.

Sin duda, las palabras están íntimamente ligadas a la vida. Con ellas se puede herir a otros, pero si se las utiliza con habilidad, se puede animar e, incluso, enardecer a las personas. He reunido aquellas con connotaciones positivas.

La diversidad de las palabras se reflejó en la variedad de la configuración de los cristales del agua. ¿Cuáles de ellas os han dirigido a vosotros? La colaboración entre el agua y las palabras también estimula mi curiosidad.



Cristal del agua a la que se mostró la palabra «imbécil»



Cristal del agua a la que se mostró la palabra «gracias»

Las formas de la palabra «gracias»

En un artículo del periódico leí que en hindi no existe la palabra «gracias» con el significado y las connotaciones que tiene en japonés, y que esto se debe a que en el sistema de castas que rige en la India, la ayuda que los miembros de las castas superiores ofrecen a los de las inferiores se da por descontado por ambas partes, y por ello no llegó a desarrollarse una palabra como «gracias».

Este término, tantas veces utilizado en nuestra vida cotidiana, parece tener matices distintos según los países y los idiomas. En este capítulo se comparan los cristales obtenidos tras exponer al agua la palabra «gracias» en distintos idiomas.



«Gracias» en inglés: *Thank you*

El inglés es el idioma universal. El cristal destaca por su sencillez.